

consonni

Presenta

LO QUE SOBRA

DAMIÁN TABAROVSKI



«Ajena al ruido de la época, bajo la invocación del fantasma de la vanguardia, la literatura -nuevamente: al menos la que me interesa- en todo se opone al vanguardismo académico. Pero esa oposición no debería darse nunca desde un retorno a una perspectiva literariamente conservadora, sino, al contrario, como un desborde, un exceso, un plus. Es la literatura como derroche*, como despilfarro». (Página 65).

AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

A lo largo del siglo XX, las vanguardias estéticas y políticas soñaron con traer al centro a lo que sobra: restos, desechos, mingitorios, pero también el proletariado, los marginados. En la actualidad, bajo el régimen de acumulación neoliberal, ya nada de eso ocurre: lo que sobra está librado a su suerte. Solo. No tiene ni siquiera nombre.

En la estela de Literatura de izquierda y Fantasma de la vanguardia, y también de novelas como El momento de la verdad, El amo bueno y Una belleza vulgar, Damián Tabarovsky, en Lo que sobra, transita de la literatura a la filosofía contemporánea, de la teoría estética al ensayo de crítica cultural, para pensar los riesgos del vanguardismo académico, la posibilidad de estar viviendo una guerra civil solapada, la necesidad de una justicia radical y las posibilidades de la literatura y el arte en este escenario.

Lo que sobra es también una reflexión sobre el estatuto mismo del ensayo literario: por un lado, el texto al que llamaríamos principal, y por el otro, un cuaderno de notas al pie, que dialoga, contradice y discute con ese texto principal.

«¿De qué o de quienes estoy hablando? ¿Quiénes son esas multitudes que están de más, que sobran? ¿Cómo llamarlas? ¿Pobres? ¿Miserables? ¿Planeros? ¿Marginales? ¿Excluidos? ¿Indigentes? ¿Migrantes? ¿Desclasados? ¿Poblaciones? ¿Hambrientos? ¿Infelices? Lo que sobra ya no tiene nombre». (Página 26).

Siguiendo la estela de sus ensayos previos, llega a consonni el último ensayo de Damián Tabarovsky, *Lo que sobra*, donde analiza la idea de las vanguardias y reflexiona sobre la relación entre el arte, la literatura y la izquierda política, en un momento en el que parece más importante que nunca debido a las derivas políticas de Argentina.

Y es que Damián echa la vista atrás para partir de un momento histórico en el que las vanguardias eran aquellas fórmulas de entusiasmo revolucionario que querían aspirar a la crítica, para llegar a la actualidad, donde lo neoliberal es mucho más que su carácter capitalista, para pasar a ser un estilo de vida con un sistema de valores, discursos, creencias, vínculos y conflictos, que coloca lo que considera importante en el centro, mientras que lo que sobra pasa a ser simplemente unas sobras que han perdido su carácter revolucionario y ya no reciben el nombre de vanguardia.

«Museificadas las vanguardias, terminado el entusiasmo revolucionario, lo que está de más, lo que sobra, ya no es convocado a ocupar el centro, es decir, el futuro, a llevar en sí ese deseo redentor, sino al contrario, se le impone la literalidad más extrema, la redundancia más cruel: lo que está de más es solo lo que está de más. Lo que sobra es solo lo que sobra». (Página 25).

Además, defiende rotundamente que este concepto neoliberal es el totalitarismo de nuestro tiempo y ha pasado a ser el nombre encubridor de una guerra civil en la que estamos inmersos sin siquiera saberlo. Una guerra civil solapada que lo afecta a todo, que es contrarrevolucionaria y que afecta incluso al arte y la literatura, porque **¿cuál es el papel del arte y la literatura en todo esto?** Esta crítica al sistema actual dará pie a cuestionar el vanguardismo académico donde la red literaria ha pasado a ser un mero entretenimiento carente de riesgo.

«La vanguardia es una tradición que ya tiene más de cien años, y cien años después una persona más o menos inteligente y más o menos culta puede escribir una novela tomando las herramientas de la vanguardia para que parezca un poco experimental, tomar las categorías de la crítica literaria y de la literatura proveniente de las ideas más radicales del siglo XX y XXI, pero pasteurizadas, estandarizadas y carentes de cualquier riesgo. Es la vanguardia convertida en producto, en intercambio, en acumulación. Es la vanguardia convertida en academia». (Página 56).

Así se dará lugar a la siguiente parte del ensayo, un análisis crítico a la literatura actual y el mundo editorial, un universo en el que está inmerso por su lugar como autor y editor de la editorial argentina Mardulce, y es en este punto donde reside la posibilidad del arte y la literatura en generar un pensamiento estético político que bien podría llamarse radical. De ahí proviene la importancia de no traer al centro, sino venir, donde la cuestión dialéctica es esencial, porque no hay que visibilizar lo que sobra, que ya tiene una luz propia, lo que hay que saber es generar diálogo.

«Hay que volver entonces a la cuestión del nombrar, del nombrar lo que está afuera como condición indispensable para una política literaria, para una literatura de izquierda». (Página 38).

Un ensayo que también trabaja *lo que sobra* desde una manera formal, porque esas sobras pasan a ser las notas al pie de página, que él llama "Cuaderno de notas", dotándolas de identidad propia y cobrando especial relevancia, haciendo que luchen por el protagonismo y dando lugar a un diálogo brillante entre ambas nociones y posibilidades.

Damián finalizará esta obra retrocediendo hacia lo que fue el Futuro, hacia el siglo XIX, para analizar la filosofía marxista, el capital, el fetichismo de la mercancía, y donde se sacará a relucir el concepto y cuestión de la forma y el modo de producción artística, porque: **«La tarea de la literatura y del pensamiento crítico reside en interpretar el modo de producción de la neblina, es decir, el modo de producción de lo que está de más, de lo que sobra».** (Página 101).



Damián Tabarovsky nació en Buenos Aires en 1967. Se graduó en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, de París. Publicó los ensayos *Literatura de izquierda* y *Fantasma de la vanguardia*, y más de diez novelas, entre ellas *El momento de la verdad*, *El amo bueno*, *La expectativa* y *Autobiografía médica*. Es director editorial del sello Mardulce, de Buenos Aires, y escribe una columna semanal sobre literatura en el periódico *Perfil*. Varios de sus libros han sido traducidos al inglés, francés, portugués, griego, ruso, hebreo, y alemán.

Ilustración: Iñaki Landa

PVP: 16,50€

Para más información:

Belén García

prensa@consonni.org

+34 684 320 497